



Sorprende
"Para Callar a los Dioses" (Selva Murriett, Ediciones Cagtén, sin foliar, Temuco, 1995), pequeño poemario de Selva Mora



Para callar a los dioses

Por Milton Aguilar

do hasta la última cruz". Por lo tanto, sus versos se sobrecargan de sentido y de un dinamismo que pone en relación varios elementos que reflejan ese momento especial de

Seguel, nacida en Temuco, 1970, profesora de Castellano y egresada del Magister en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la Frontera. Y sorprende, porque no es una muestra más de la hiperinflación poética que nos inunda con poesía insulsa y de mala calidad. Por el contrario, en este texto, su primer libro, pueden descubrirse las formas de las fragmentaciones cotidianas de nuestro lenguaje y, también, una mirada que interroga y desdeña las formas gratuitas de lo inmediato.

El texto se encuentra dividido en tres grandes unidades: Recibiendo la cascada, Cadáver de entretiempos y Cimientos. Se abre con una Advertencia: "Cuando estamos/ cerca del abismo/ sólo el vértigo nos socorre/ alándonos las quijadas./ Pero cuidado,/ el abismo/ no es espacio para hombres". Se cierra con una Despedida: "... A partir de este poema/ me son todos humanos/ como siempre./ A partir de este libro/ el abismo/ es sólo la voz/ de los que no creen/ en el Hombre". Entonces, observamos que el ciclo, que es una búsqueda que combina sensibilidad, emoción y fantasía, se cumple desde la constatación inicial: "cuando la palabra tempranera./ la misma que me concibió/ Minotauro./ y que con dolor/ me llamó Selva". Hasta la liberación que permite afirmar: "Ahora sí,/ no bajaremos más/ a los arrecifes/ tan antiguos/ de nuestras culpas./ ...porque las termitas han roído

conciencia que permite el conocimiento de la propia identidad. Por eso no es gratuito la mención del azul de los polliandros, una luna pública en tus pupilas, el beso azul de una luna abierta, los ángeles del viento ya no respiran, el efecto narcótico de las amapolas o un aroma mudo de caléndulas y tulipanes. Insisto en el asombro, porque en el uso eficaz del lenguaje, síntesis y depuración en las palabras, sugerencia y desenfado esta joven poeta logra su mejor tono en los poemas de la intimidad, donde lo erótico es constatación de lo eterno en el presente: "Presiento tu duelo/ tu horror/ tu desarraigo. Me duele en tu lengua... en tu boca... cuando la visita tibbia/ de la aurora/ me dice/ que ya no tiembles/ como antes".

Selva Mora con poemas de lograda síntesis, de lucidez a toda prueba, con dominio de los temas y motivos -donde los dioses dejan de ser elementos decorativos y alegóricos- contempla el mundo desde la temporalidad de las cosas, a partir de su realidad inmediata; para, una vez situadas éstas en el tiempo, intentar descifrar el misterio que constituye su apariencia.

"Para Callar a los Dioses" es poesía exigente, fina incisiva y penetrante como una espada, de verdaderos aciertos y sin que los textos corran el riesgo de volverse planos, donde la proliferación de imágenes están contenidas, sabiamente contenidas, en formas de una medida altamente poéticas.

21-IX-1996 P. 16

Para callar a los dioses [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para callar a los dioses [artículo] Milton Aguilar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile